

amasado de ese modo un buen peculio, que, por temor de los ladrones, llevaba día y noche en una bolsa atada al cuello ..

Su vida estaba pendiente de un hilo. Y, sin embargo, el oro era para ella como un dios. Fue preciso esperar que llegara al estado comatoso para poder quitarle la bolsa, cuya cuerda le dañaba el cuello.

Ridículo proceder éste de la anciana, ese amor idolátrico al dinero. Por amor al oro o dinero ¿no tenemos nuestra bolsa atada al cuello? No nos apeguemos al dinero, porque tenemos que dejarlo todo aquí.

SABIDURIA

328

Dios es la fuente de la sabiduría, pues *"toda sabiduría viene del Señor y con Él está siempre"* (Eclo, 1,1). *"Grande y poderoso es nuestro Señor y su sabiduría no tiene límites"* (Sal. 147,5). *"No te tengas por sabio, teme a Dios y evita el mal"* (Prov. 3,7), *porque en el alma maliciosa no entrará la sabiduría, ni morará en cuerpo esclavo del pecado"* (Sap. 1,4).

-La sabiduría es un don del Espíritu Santo, y

es, según San Bernardo disgusto de las cosas del mundo y el gusto de las cosas de Dios". Cosa hermosa es gustar de las cosas divinas y de las humanas iluminadas por razones eternas. La sabiduría que prescinde de Dios es una necesidad... También la ciencia es un don de Dios que nos enseña a conocer las cosas creadas en su verdadero aspecto, o sea, el valor de las riquezas, honores y placeres y de todo en orden a Dios.

El apóstol Santiago dice: "*Si alguno de vosotros necesita sabiduría, pídale a Dios, que da a todos con abundancia y no echa en cara sus dones y se la dará*" (Sant. 1,5).

329

Un científico francés viajaba por el desierto. A la puesta del sol salió de su tienda y entabló conversación con su guía beduino sobre temas religiosos. Nadie puede saber con certeza, dijo el francés, si existe un Dios. Cuando veo aquellas huellas, repuso el beduino señalando pisadas humanas sobre la arena, sé que algún hombre ha pasado por aquí.

Se volvió hacia el ocaso, de pálidos colores. Ya aparecían en el cielo temblorosas estrellas.

Añadió: y cuando veo el sol y la luna y los cielos estrellados, todo tan bello, sé con certeza que Alá (=Dios) ha pasado por ahí, son sus huellas.

El beduino tenía razón, pues, como escribió San Pablo: "*Desde la creación del mundo lo invisible de Dios, su eterno poder y su divinidad son conocidos mediante las criaturas*" (Rom. 1, 20-23). La creación entera nos habla de Dios.

330

Al célebre entomólogo francés J. H. Fabre (1915), a quien alguien llamó "el Virgilio de los insectos" preguntáronle el mismo día en que celebraba el jubileo de 60 años de observación y estudio: "¿Cree Vd. en Dios?". Respondió: "Casi no puedo decir que creo en Dios, porque lo veo. Esa convicción la he llevado siempre conmigo, o por mejor decir, en el curso de mis estudios se ha ido perfeccionando y grabando más hondamente en mi alma. Antes me arrancarí la piel que la creencia en Dios"

Sin el conocimiento de Dios y de su ciencia revelada, los hombres no pueden llamarse sabios, son unos ignorantes.

SACERDOTE

331

No todos conocen lo grande y sublime que es la dignidad del sacerdote católico y conviene hablemos algo de él. El sacerdote es un entresacado de los hombres para bien de los mismos hombres. Es un elegido por Dios para la gran obra de la salvación de las almas.

Jesucristo vino a la tierra para salvar a los pecadores, y a este fin fundó la Iglesia y eligió apóstoles y los sucesores de éstos son los obispos y los sacerdotes e impuso a todos los hombres la obligación de obedecerles como a Él mismo, pues les dijo: "*El que a vosotros oye, a Mí me oye y el que os desprecia, a Mí me desprecia*" (Lc .10, 16)

El sacerdote es "otro Cristo", pues obra "en persona de Cristo", pues cuando él bautiza, Cristo es el que bautiza, y cuando perdona, Cristo es el que perdona... Citemos testimonios, que hablan del sacerdocio:

- *San Juan Crisóstomo*: "Aquel que honra al sacerdote, honra a Cristo, y el que ultraja al sacerdote, ultraja a Cristo".

- *San Ignacio De Antioquía*: "El sacerdocio es la más alta y excelsa dignidad, es la cima de todo".

- *San Clemente Romano*: "El sacerdote es tan superior a las dignidades de la tierra, como el alma es superior al cuerpo".

- *El Papa Inocencio III*: "El sacerdote ocupa un lugar intermedio entre Dios y el hombre, es menos grande que Dios; pero es más grande que el hombre"

- *San Ambrosio*: "Nada es igual en la tierra a esta dignidad de los sacerdotes, que son rectores de la grey de Cristo".

(Véase mi folleto: ¿SERE SACERDOTE? en el que hablo de la necesidad e importancia del sacerdote).

332

Un joven se dirige a su director espiritual y le dice :

- Quiero hacerme sacerdote. -¿Quién te lo ha inspirado?, le dice: y contesta: Jesús, después de la comunión. - ¿Por qué quieres ser sacerdote - Porque deseo servir mejor a Jesús y hacer que otros le sirvan. Magnífica vocación. Vocación de

servicio. ¡Cuántos podían imitar a este joven! Si pensasen en la gran dignidad del sacerdote, sin duda habría más vocaciones.

333

Grande es la dignidad del sacerdote. Los mismos ángeles con toda su perfección, no tienen el poder de perdonar un solo pecado, ni realizar el milagro de la Eucaristía. San Agustín compara al sacerdote con la Virgen: en efecto, si la Virgen dio Jesús al mundo; el sacerdote da a Jesús al mundo cada día sobre el altar.

SANTIDAD

334

¿Qué es la santidad? Es conformar nuestra voluntad con la voluntad de Dios, o sea, hacer lo que Dios quiere, cumplir sus santos mandamientos, vivir en gracia, vida de unión con Dios. Esto supone vencimientos, sacrificio, cumplir la ley de Dios y cumplimiento del propio deber.

Dios nos eligió antes de la creación del mundo para que fuésemos santos (Ef. 1,4) y nos invita a la

santidad: "*Sed santos, porque Yo soy santo*" (Lev. 9,2), y debemos serlo en la medida que nos es posible.

El que quiere ser santo es el que no se limita a decir: "Quiero serlo", sino el que está dispuesto a todos los sacrificios, y pone los medios para adquirir la santidad y practicar todas las virtudes.

"Los ejemplos de los santos te enseñan lo que has de hacer y lo que debes evitar" (S. Jerónimo). La santidad es obra de la gracia y obra nuestra, pues depende de nuestra voluntad, de amar mucho a Dios y al prójimo por Dios, y por amor a Dios debes luchar contra las pasiones, corresponder con bondad a la malicia del prójimo, y a la dureza con dulzura.

El Conc. Vaticano II nos dice: "Todos estamos llamados a la santidad, ya pertenezcan a la jerarquía, ya a los fieles, porque Cristo es santo..." y nos enseña cómo tenemos que ser santos, sacerdotes, religiosos, obreros... (LG. 39.42).

335

Santo Tomás de Aquino, príncipe de los

teólogos, estaba postrado en su lecho de muerte, su hermana pensó: Antes de que Tomás muera, quiero preguntarle algo: y le dijo: "Tomás, ¿qué es lo principal para alcanzar la santidad? El santo le contestó: Lo principal es tener grandes deseos de alcanzarla.

Algo parecido dijo Santa Teresa del Niño Jesús: "Para ser santos la virtud más necesaria es la "energía", esto es, quererlo de veras, poner los medios conforme a la voluntad de Dios" .

336

En el siglo IV, un sabio de celebridad mundial, pero de vida pecadora, vislumbró un día el justo modo de alcanzar valores y estimar más el alma que cualquier otra cosas. Y exclamó: "Han podido hacerlo éstos y aquellos y tu, con tu ciencia, ¿por qué no podrás?". Esta frase hizo santo al gran San Agustín de Tagaste.

En el siglo XII meditó lo mismo un joven rico y noble. "Si tantos han podido, ¿no podrás tu hacerlo?". Fue San Bernardo de Claraval.

En el siglo XVI, un soldado ambicioso estaba herido, y en su lecho hojeó las vidas de algunos santos: "Si ellos pudieron, ¿no podría yo hacerlo? exclamó. Era San Ignacio de Loyola.

La santidad no está en hacer cosas extraordinarias, sino en las ordinarias, bien hechas.

SECRETO

337

La curiosidad no deja de ser un vicio mientras nos lleve a examinar vidas ajenas. La curiosidad, decía Séneca, descubre el adulterio, la avaricia y todos los males y muchos con su indiscreción comunican en secreto cuanto han visto y trae graves consecuencias.

No seamos amigos de confiar secretos, el confiarlos es perder libertad. "El depositario de un secreto ajeno es dueño de un interés ajeno" (Gar.Mar). "El secreto más bien guardado es el que se calla. Si puedes da la cabeza, pero el secreto nunca".

Decía Cicerón: "Es imprudencia fiar secreto a quien luego me ha de pesar que lo sepa", y un proverbio persa dice: "Guarda tu mismo los secretos, nunca los des a guardar".

338

San Patricio, el apóstol de Irlanda, arzobispo de Armagh y primado de la Iglesia irlandesa,

después de resonantes triunfos fue depuesto por efecto de intrigas, y repuesto posteriormente a causa de su santidad primaria.

Antes de cumplir los quince años de edad, había confiado al mejor de sus amigos una falta cometida o que creía haber cometido, ¿Indiscreción? ¿Escrúpulo? El caso es que treinta años después de tal revelación, cuando Patricio se había cubierto de méritos ante Dios y los hombres, el amigo le traicionó; valiéndose del secreto confiado emprendió una campaña de difamación y logró su perverso empeño.

Lo cuenta el mismo santo, sin revelar el nombre del falso o veleidoso amigo, veinte años después de la infame campaña, y se ve que le dolía en el alma la conducta de aquel a quien un día confiara su alma. ¡Cuidado con los amigos! ¡Discreción en punto de abrir el alma!

339

Un moribundo, devorado por los remordimientos, hizo reunir cerca del lecho de su agonía a todos sus parientes, sus amigos, al sacerdote que había sustituido al anterior y a los notables de la aldea.

Cuando todos se hubieron reunido, el desgraciado refirió la calumnia que había dicho contra, su pastor desterrado y que, viéndose ante el tribunal de Dios, deseaba se hiciese venir de la Siberia a aquella víctima del secreto de la confesión. Poco después moría.

Se mandó a Siberia la orden de libertad para el cura condenado injustamente; pero acaba de expirar por los malos tratos y privaciones del destierro; el cielo contaba con un santo más, con un testimonio en la tierra del riguroso secreto de confesión.

(Al hablar de este secreto de confesión podía hablar del mártir San Juan Nepomuceno, que fue precisamente por no revelar el sigilo sacramental que le pedían, y lo omito por ahora).

Termino este tema con las palabras del P. Garmar: "He aquí el origen de algunas difamaciones: El prudentísimo con grandes cautelas se lo dijo al prudente y el prudente al menos prudente y éste a todos"...

SECTAS

340

"Secta" viene de la palabra latina "sectare", que

significa "cortar", "apartar" o desgajar del árbol original. Prácticamente es una doctrina religiosa particular enseñada por un maestro y seguida y defendida por otros. Aquí, en concreto, es la doctrina seguida por los protestantes, la que viene a ser como una gran rama desgajada de la Iglesia Católica en el siglo XVI. Actualmente son muchas las sectas (*C Crivelli* enumera en su pequeño diccionario de las SECTAS PROTESTANTES", más de 300).

¿A qué es debido que haya tantas sectas? La división de los protestantes nace de su principio de "libre examen", que sostiene que la Biblia debe interpretarse y leerse conforme al dictamen particular de cada uno.

Entre las sectas o clases principales en que se dividen actualmente los protestantes, tenemos los siguientes: 1) Los evangélicos o luteranos; 2) Los anglicanos; 3) Los adventistas, 4) los bautistas, mormones, pentecostales, etc...y los testigos de Jehová. Contra éstos están las demás secta es porque no admiten el misterio de la Trinidad y dicen que Jesucristo no es Dios, etc... La Biblia protestante, tiene siete libros menos que la católica (Véase mi libro: "¿Qué es la Biblia?").

¿Cómo se distingue la Iglesia Católica de las de más que se llaman iglesias y sectas?, se distingue por estas notas: Una, santa, católica y apostólica, y también "perseguida".

Las iglesias o sectas existentes, sobre todo no son apostólicas, porque surgieron mucho tiempo después de los apóstoles:

- El protestantismo aparece en el siglo XVI. La iglesia luterana, fue fundada por Lutero en 1517.

- La iglesia anglicana, por Enrique VIII, en 1534.

- La secta de los mormones, por José Smith, en 1836.

- Los adventistas por Guillermo Miller en 1811. Luego dividida en 1844 y surgieron los Adventistas del séptimo día.

- Los testigos de Jehová, fue fundada por Carlos Taze Rusell en 1870, modificada luego por su discípulo Rutherford en 1918...

(Véanse mis libros "La Religión verdadera y las diversas sectas" y "Orígenes de la Iglesia Católica"). Veamos algunos ejemplos de las persecuciones de la Iglesia Católica.

La Iglesia Católica ha sufrido persecuciones en todos los siglos.

En los tres primeros siglos las que empezaron con Nerón el año 64 (bajo el cual fueron martirizados Pedro y Pablo) y culminaron en Diocleciano y Juliano el apóstata. La lista de mártires de estas persecuciones romanas es de millares y millares por mantenerse firmes en la fe.

En cualquier historia de la Iglesia podrían verse las persecuciones en todos los siglos, y hasta nuestro siglo XX en Rusia, Méjico, Cuba, España, Rumania, Hungría, Yugoslavia, etc. y en todos los países donde reinó el comunismo ateo. (Pueden verse en mi libro citado "Orígenes de la Iglesia Católica otros diversos ejemplos, que ahora omito) Podía haber hablado de las diversas sectas de nuestros días sobre todo de las "satánicas y diabólicas" surgidas en Estados Unidos, Holanda y también en España. Véase mi libro titulado "Supersticiones populares"....

SILENCIO

343

Veamos algunos elogios del valor del silencio:

- "En el silencio y el recogimiento el alma hace progresos" (Kempis).

- Soledad, silencio, oración constante en alegre penitencia dan frutos de fecundo apostolado (Pablo VI).

- "La dignidad del silencio es la corona del hombre (Euripides).

- "El silencio es el sello del hombre sabio y prudente (S. Bernardo).

- "Guardar silencio" es una frase extraña; es más bien el silencio el que nos guarda a nosotros (Bernanos).

- "Ya me he arrepentido muchas veces de haber hablado, jamás de haber callado" (Simónides).

- Sólo en dos ocasiones has de hablar; cuando sepas de fijo lo que vas a decir y cuando no lo puedas excusar. Fuere de estos dos casos, es mejor el silencio que la plática" (Sócrates).

- El que no sabe callar, no sabe hablar" (Séneca).

- El Hermano Rafael, trapense, escribió: "El

silencio de la Trapa no es silencio.... es un concierto sublime que el mundo no comprende..., es un silencio que dice: No metas ruido, hermano, que estoy hablando con Dios. El silencio es necesario para la oración, con el silencio es difícil faltar a la caridad...".

344

El Vaticano II Nos habla de la soledad y el silencio como de algo esencial en la vida contemplativa. El mundo no lo comprende. Uno que vio a una comunidad en silencio, exclamó: Esto es algo "antinatural". Mas no es así. El valor del silencio no se comprende sino a la luz de la fe.

La Sagrada Escritura lo alaba, siendo considerado como "un medio precioso" para la formación, porque acostumbra al individuo al dominio de si mismo y a la reflexión y le proporciona un clima ideal para la vida de recogimiento, de estudio y oración.

El silencio debe guardarse *por un fin sobrenatural*, pues en esto estriba su valor. Es necesario saber callar para que Dios hable. Es necesario hablar más con Dios que con los hombres. En el silencio tiene uno pensamientos elevados.

¿Queréis aprender a hablar? Guardad silencio y reflexionad en él lo que tendréis que decir y cómo debéis decirlo... Escuchad, ved, callad y tendréis la paz en el alma.

SOBERBIA

345

La soberbia, que recibe también el nombre de orgullo, es un apetito desordenado de la propia excelencia, esto es un apetito desordenado de si mismo. Es no estimar a los otros y querer ser preferido a ellos.

La soberbia es la raíz de todos los pecados. De ella nacen la vanagloria, la jactancia, la ambición, la presunción, la hipocresía, la pertinencia en los juicios y el desprecio de los demás.

El orgullo es el vicio opuesto a la virtud de la humildad, el cual "es la señal más evidente de reprobación" (S. Greg. M.). "El orgullo, dice S.Crisóstomo, es la más grande de las locuras..., es el manantial de todos los males". (Hom.ad Pop.) El orgulloso quiere siempre tener la razón... se cree saber hasta lo que ignora, no quiere recibir consejos, es terco... Tales eran los

escribas y fariseos, que desconocieron a Cristo, el verdadero Doctor y no quisieron recibir de El ninguna luz ni instrucción... Tales son también los herejes obstinados, que no quieren instruirse, ni ver la verdad.

San Agustín dice: "Por no haberse querido hacer discípulos de la verdad, los orgullosos han venido a ser maestros del error... y este santo también dice: "La soberbia hace su propia voluntad, y la humildad hace la voluntad de Dios" (De civit.)

La Escritura santa dice: "*No te dejes llevar de la soberbia. La soberbia, es odiosa a Dios y a los hombres...*" (Eclo 10,6 ss).

La soberbia, el deseo de sobresalir, da origen a las disputas, a los odios, a las calumnias, a los pleitos...

346

En América, hace años, habla un ateo que daba mucho que hablar por su furor sectario: Wirney. Un día, entre unos amigos, movido por su soberbia, se exaltó hasta decirles: Para que veáis claramente que no existe Dios, yo desafío a ese omnipotente que decís, a que me haga

morir de repente. Pero no temáis, no sucederá nada, precisamente, porque no existe".

Apenas dijo esto cayó muerto. Este suceso, verídico, causó enorme impresión en Estados Unidos.

347

Otro caso de un soberbio, que despreció a Dios, es el siguiente: Senaquerid, rey de Asiria, se atrevió a mandar mensajeros a Ezequias rey de Judá, con estas expresiones insultantes para Yahvé : "*Que tu Dios en quien confiáis, no te engañe diciendo: Jerusalén no será entregada en manos del rey de Asiria...*"

Aquella misma noche salió el ángel de Dios e hirió en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil hombres, y Senaquerid se vio obligado a levantar el campo y partir para Asiria, donde fue asesinado por sus propios hijos (2 Rey. cap. 18 y 19).

(Otros muchos ejemplos podríamos citar de los descritos en la Biblia, empezando por los ángeles rebeldes hasta la parábola del fariseo y el publicano, etc).

TEMOR DE DIOS

348

La Sagrada Escritura inculca con frecuencia el temor de Dios, ese temor santo que honra al Señor y que implica grande amor porque no quiere ofenderle. Por eso dice el Eclesiastés: "Teme a Dios y guarda sus mandamientos" (12,13).

El temor de Dios es un don del Espíritu Santo, y es un temor filial, no servil, es decir, no es temor del castigo, sino de desagrado que pueda causarle a nuestro Padre Dios. Santo Tomás lo dice así: "La esencia de este temor filial, consiste en el amor a Dios por el temor de la culpa". El temor filial siempre va unido al amor. "El temor de Dios", o sea, la práctica de la religión "es el principio", el fundamento, la base sólida de la verdadera sabiduría.

"Donde no existe el temor de Dios, allí reina el pecado; pero donde está el temor de Dios, se encuentra el reino de Dios y de la santidad" (S. Beda) No faltan motivos que nos obligan a temer a Dios, pues según el apóstol, *"debemos trabajar con temor y temblor por nuestra salvación"*

(Fil. 2,1) ya que nadie está seguro de la gracia de la perseverancia.

Hemos de temer, porque podemos caer: "*El que cree estar en pie, tema no caiga*" (1 Cor. 10,12). Los medios para adquirir el temor de Dios, son ir en su presencia y ser fieles a sus mandamientos.

349

Dios había prometido a Abraham multiplicar su descendencia como las estrellas del cielo, y ahora le exige que sacrifique a su único hijo Pero Abraham es "el padre de los creyentes" y no duda en confiar en su Dios. Toma a Isaac y parten para el monte señalado por el Señor. Mas cuando tiende el brazo para degollar a su hijo le grita el ángel de Yahvé: "*Abraham, Abraham*". Y éste contesta: "*Heme aquí*". "*No hagas nada al niño porque ahora he visto en verdad que temes a Dios, pues por Mi no has perdonado a tu hijo, a tu unigénito*".

Abraham ofreció a Dios, en holocausto, un carnero que vio enredado en unas zarzas, y Dios le juró que multiplicaría grandemente su descendencia" (Gén. 22).

TENTACION

350

La tentación es una incitación al mal, y puede prevenir de nuestros enemigos: mundo, demonio y carne. La tentación no es pecado, sino su consentimiento. Cristo también fue tentado "para que el cristiano, como dice San Agustín, no fuese vencido".

San Pablo de la Cruz dice: "Todo el infierno junto no puede hacernos caer en la tentación, cuando nuestra voluntad está fuerte y constante en no consentir". ¿y cómo hemos de conducirnos en la tentación?

1°. *Antes de la tentación.* Nuestro deber es *esperarla* (porque es seguro que las tendremos), pero sin turbación alguna porque la fe nos dice que jamás nuestras tentaciones sobrepasarán nuestras fuerzas. Decimos *esperarlas, no buscarlas*, porque "el que ama el peligro en él perecerá" (Eclo,3).

2°. *Durante la tentación.* No demos oído al tentador como lo hizo Eva. Velar sobre la voluntad.

3°. *Después de la tentación.* En caso de derro-

ta, no acobardarse, comenzar de nuevo... y en caso de victoria, no enorgullecerse, dar gracias a Dios... El diablo seguirá tentando. Para triunfar, necesitamos orar, o sea, la gracia de Dios y nuestra cooperación.

351

Santa Francisca de Chantal, mujer de fe ardorosa, hubo de consolar a una religiosa que se quejaba de las tentaciones que sufría contra la fe. La santa que tenía más de 61 años, le dijo: "Hija mía" hace ya 41 años que las tentaciones (contra le fe) casi me aplastan".

Este ejemplo quiere decir, que todos las tendremos y no tenemos que acobardarnos, sino orar, confiar en Dios y cooperemos de nuestra parte con firme voluntad.

352

Se cuenta del célebre doctor de la Iglesia Santo Tomás de Aquino, que cuando era muy joven aún, tomó la resolución de entrar en la Orden de los Dominicos, mas encontró obstáculos en sus propios padres, los cuales, para

apartarle de su propósito, le encerraron en la torre de un castillo. Después (ved aquí el arte del diablo), le enviaron a una mujer para que con sus lisonjas, le indujera al mal.

Tomás recordó al instante el dicho del Espíritu Santo: "*los que huyeren se salvarán*" (Ez.7,16) y trató de huir, pero la torre se hallaba cerrada por todas partes. Entonces cogió de la chimenea un tizón encendido y con él obligó a la desvergonzada mujer a huir... Tomás tenía entonces 16 años de edad. Así temen y así se libran los santos de las malas compañías.

353

Veamos otro ejemplo gracioso. En cierta ciudad una señorita tuvo el capricho de domesticar a su gato enseñándole a sostener con las patitas mientras ella comía un candelero que había sobre la mesa. Satisfecha de esto, se lo contó a sus amigas, y como éstas no la creyesen, las convidó a comer. Una vez sentadas, subió el gato a una silla, de ésta saltó a la mesa, cogió el candelero y se quedó allí muy quieto.

Una de las amigas tiró los platos al suelo para ver si así se espantaba el gato, mas en vano. Otra

le pasó por el hocico un pedazo de carne, sin resultado. Pero otra llevaba en una cajita un ratón; lo soltó, tiró el gato el candelero y fue tras el ratón.

Así nos pasa a nosotros; parece que estamos seguros en la verdad, pero, tan pronto vemos un deleite, vamos tras él. Las ocasiones son malas y tenemos que estar sobre aviso y actuarse mucho en la presencia de Dios para no pecar.

TIBIEZA

354

La tibieza es una voluntad vacilante, que abandona las prácticas del bien y es remisa en el camino de la perfección. Así como la tibieza en el agua es una mezcla de frío y de calor, así la tibieza en el alma (de la que Dios dice tiene tanto horror) (Apoc.3,15-16) es una mezcla de bueno y de malo..

La tibieza no es en si pecado, sino un hábito, un estado de frialdad, de decaimiento, de languidez espiritual, parecido al de una persona que, en el orden físico, se encuentra anémica en el cuerpo.

"Conozco a muchos, dice San J. Crisóstomo, que han tenido todas las virtudes, y por su tibieza han venido a parar en todos los excesos. Hasta la fuerza y el talento desaparecen con la tibieza.

Dios suele desamparar a las almas negligentes y tibias (S. Agustín).

355

San Ignacio de Loyola vio una vez aun hermano que barría la casa con descuido y tuvo con él este diálogo: "Hermano, lo que hacéis por quién lo hacéis? - Lo hago por amor a Dios nuestro Señor.

- ¿Por amor a Dios? Servir al mundo con pereza y descuido poco importa mas servir a Dios con negligencia es cosa que no se puede sufrir. Y le dio, según dicen las crónicas, una muy grave penitencia.

Servir a Dios con negligencia es cosa que no se puede sufrir. Esto decía un santo, pero nosotros... Las diversiones, el materialismo y nuestra cobardía nos han convertido en una especie de roedores inofensivos que no saben más que correr, esconderse y bostezar en sus agujeros.

Cierta señora se quejó a monseñor De la Motta, obispo de Amiens, de la excesiva duración de la misa parroquial. Respondióle el santo prelado: Usted, señora, encuentra excesivamente larga la misa parroquial porque su devoción es excesivamente corta. Los que viven en estado de tibieza, todo acto religioso, toda oración les parece larga.

Estaba una noche San Bernardo en el coro, rezando el Oficio con sus monjes, cuando vio al lado de cada uno a un ángel que escribía en un papel.

Pero algunos de aquellos ángeles escribían con letras de oro; otros, con letras de plata; otros, con tinta, y alguno no escribía nada.

Dios dio a entender al Santo que las letras de oro significaban el fervor del que oraba; las de plata, una devoción menos fervorosa; las de tinta solamente la diligencia para pronunciar las palabras, sin devoción y distraídamente. Los Angeles que no escribían nada significaban la pereza de los religiosos que no oraban.

- Examine cada uno cómo hace su oración y cómo la escribirá el Angel bueno.

TIEMPO

358

San Pablo nos dice: "*El tiempo es breve... el aspecto de este mundo pasa rápidamente*" (1 Cor. 7,29 y 31). El tiempo que hemos vivido ya ha pasado, y el que nos queda de vida pasará en breve, y ipasará para siempre!. El trae presto la vejez, la decrepitud, la muerte, el fin de todo. Nos trae a nosotros al mundo y pronto también nos hará desaparecer de él.

El tiempo en si mismo, apreciado por horas, días y años, no es nada; pero considerado como medio de adquirir la virtud y llegar a la eternidad feliz, o sea, a la posesión eterna de Dios, es de precio inestimable.

Se dice que el tiempo es oro, porque con él se adquieren riquezas...; mas para el cristiano es más que el oro. Es la moneda con la cual hemos de comprar y merecer el cielo obrando bien.

¡Cuántos días y quizá cuántos años hemos pasado pecando! No basta decir: Ya han pasa-

do... Han pasado ciertamente para nosotros, pero no ante Dios que nos pedirá cuenta de ellos... ¿Cómo no reparar, haciendo penitencia y mudando inmediatamente de vida. No perdamos el tiempo: "Mientras disponemos del tiempo, obremos bien" (Gál.2 ,9 ss).

359

Un buen día, muy cerca de la Puerta del Sol, de Madrid, al mirar la hora en el magnífico reloj que una casa de prestigio acababa de reponer en su fachada, me sorprendió una llamada realmente insospechada en medio de aquel trajín, tan ebrio de materialismo.

Era que allí se leían, en tipos parcos sobre fondo austero, debajo de la enorme esfera del reloj estas dos palabras: *Tempus fugit...* El tiempo huye... El tiempo corre velozmente. Procuremos aprovecharlo bien, porque ise vive una sola vez!.

360

En una comedia, pregunta un hombre a un

sobrino suyo, cabeza ligera que derrochaba sus veinte años, acerca de sus medios de existencia:

- ¿De qué vives? - ¡Oh tío no vivo, sólo existo, y mucho es!

¡Cuántos hay otros que no tienen otro ideal: existir!, ser, gozar. A esto lo reducen todo. Pero vivir, es decir, dar rendimiento a su existencia, emplear su juventud, su talento, si lo tienen, su dinero, si lo poseen, mejorar la existencia de su semejantes, extender el reino de Dios, éstas son las últimas de su preocupaciones... ¡Qué pocos aprecian el valor del tiempo y del trabajo!

361

Cuéntase de Tito, noble emperador romano, tomó la resolución de hacer cada día una obra buena. Y si por la noche notaba que durante aquel día no se había ejercitado en el bien, se lo reprochaba el mismo con estas palabras: Diem perdidit. "He perdido el día".

Ejercita tu también diariamente tu voluntad. Pero no ciegamente, a tontas y a locas, cuando se te ocurra, sino ejercitate en vencerte metódicamente cada hora, cada día.

TRABAJO

362

El trabajo es una ley *universal* que pesa sobre la humanidad, y es una ley *penal* impuesta por Dios como castigo del primer pecado: "Con el sudor de tu rostro comerás el pan todos los días de tu vida..." (Gén.1,19)

El trabajo es hoy una ley *santificadora*, una ley preservativa del mal, pues, si el trabajo no nos ocupa, nos ocupará la ociosidad, manantial y origen de todos los vicios... "*El hombre ha nacido para el trabajo como el ave para volar*" (Job. 5,7).

"*El que labre la tierra, tendrá pan en abundancia*" (Prov. 28,19), y el que estudia, máxime los Libros Santos, se hará sabio, y también santo, si practica las virtudes y rectos consejos que ellos inculcan.

-Decía un monje Isidoro de Scete: "Yo voy donde está el trabajo, y allí encuentro el descanso"

Trabajar por Dios, descansar por Dios, servir por Dios. Es lo único que da valor a las cosas. ¡Felices los que saben este secreto!

San Pablo decía: "El que no trabaje que no

coma" (2 Tes.3,10). El que no trabaja o trabaja mal y cobra, como si trabajara es un ladrón.

"Ocupaos siempre en algo para que el demonio os encuentre siempre ocupados, pues el perezoso está lleno de malos deseos" (S. Jerónimo).

363

El filósofo Balmes era un hombre que no perdía el tiempo y veamos cómo se aprovechaba. Trabajaba con este orden: Muy de mañana hacia su meditación sacerdotal, celebraba la santa misa, daba las gracias al Señor y le pedía inspiración. Luego daba su clase y se encerraba a estudiar hasta la una: A esta hora comía y tras permanecer un ratito con sus discípulos, paseaba un poco, meditando y rumiando para volver al trabajo y todo el día estaba ocupado en algo. De su trabajo, hablan los libros que escribió .

364

Una humilde e insignificante fue a practicar ejercicios espirituales. Cuando volvió a su trabajo de cada días compañeros de servicio, que lo

sabían, le hicieron preguntas irónicas y burlonas sobre aquellos días de retiro. La que menos, trataba de demostrarle que había perdido tontamente las vacaciones:

¿De qué te ha servicio esto, arguía. ¡Qué diferencia encuentras ahora en tu salud y en tu vida? - Ahora barro bajo las esteras, respondía la muchacha, para significa su esmero en su trabajo.

Les explicó entonces la resolución que había tomado de hacer su trabajo, y cada parte del mismo con el pensamiento puesto en Dios, que la miraba constantemente y escudriñaba cómo lo hacía, por qué y por quien lo hacía. ¡Esta es la diferencia queridas! les dijo.

Después de los Ejercicios trabajada con esmero y mayor diligencia y bajo la mirada de Dios, y así adquiriría mayores méritos para la vida presente y futura.

TRINIDAD

365

Este es el misterio de un solo Dios en tres Personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Este misterio que nos lo enseñó Jesu-cristo, juntamente con el de la Encarnación, son los más grandes del cristianismo; pero, aunque no lo comprendamos (ya que lo infinito no cabe dentro de nuestro de nuestro limitado entendimiento), es una doctrina clara en la Biblia y que debemos creer porque Dios nos los ha revelado y la Iglesia nos los enseña..

El conocimiento del misterio de la Trinidad, del que ahora tratamos, es básico para la inteligencia de los principales temas del dogma católico.. Jesucristo dijo a sus discípulos: "*Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*" (Mt. 28, 18-19).

Ya en este texto se nos revelan las tres Personas de la Santísima Trinidad. Notemos que dice: *En el nombre* (en singular) y no "en los nombres", porque el nombre denota el ser y en Dios no hay más que *una esencia* o naturaleza, que es común a las tres Personas, que aquí aparecen distintas. Cada una de estas tres Personas es Dios y un solo Dios, porque las tres tienen la misma y única naturaleza divina, la misma divinidad, el mismo ser.... El Hijo procede *eterna-*

mente del padre, y el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo.... El Hijo es la Palabra del Padre y existe desde que existe el Padre y no es inferior a Él. Lo aclaramos con este ejemplo: Todo fuego tiene su resplandor, y éste existe desde que existe el fuego. Supongamos un fuego eterno y eterno será su resplandor. Por eso el Hijo se llama "el esplendor del Padre" (Heb.1,3).

El misterio de la Sta. Trinidad lo pronunciamos al decir: "Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, y al santiguarnos: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Véase mi "Breve Teología").

366

El misterio de la santísima Trinidad también se expresa con el nombre de Dios *Uno y Trino*: Uno en la esencia o naturaleza divina, y trino en las personas. Este ejemplo puede darnos una idea, aunque algo incompleta: Un árbol con tres ramas, las ramas son distintas y forman un solo árbol. En el pueblo cristiano aún hay mucha ignorancia. Referiré sólo el siguiente ejemplo:

En cualquier parte del mundo podría suceder lo que sucedió en uno de los suburbios de París

a un sacerdote francés. Este preguntó a un gallardo joven: -Hijo mío, ¿sabes lo que es la Trinidad? y contestó:

- Oh, si: la estación de ferrocarril urbano. Si, realmente existe una estación de tal nombre (la Trinité). Pero ¿a esto se reduce el caudal de tu ciencia respecto de la Trinidad?

Esto era cuanto sabia de la Trinidad un joven que vivía en un país cristiano? No sucedería lo mismo con muchos jóvenes de hoy si se les hiciera la misma pregunta?.

UNCION DE LOS ENFERMOS

367

Por la Biblia nos consta que este sacramento, como los demás, existían en tiempo de los apóstoles, y éstos como sus sucesores, no son más que "*dispensadores de los misterios de Dios*" Y no autores (1 Cor.4,1), -síguese que Jesucristo fue el que instituyó todos los sacramentos, y Él es el que he dado a estos la virtud de conferir la gracia.

En la Biblia leemos: "*¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia y*

oren por él, ungiéndole con óleo en el nombre del Señor. Y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará, y si estuviere en pecados, le serán perdonados" (Sant. 5, 14-15).

En este texto del apóstol Santiago aparecen todos los requisitos de verdadero sacramento: *Ministro*, el sacerdote ministerial: *materia*: la unción del crisma... *y forma*, la oración que pronuncia el sacerdote, y el *sujeto* todo cristiano que habiendo llegado al uso de la razón, se halla próximo a la muerte o vejez....

El efecto de esta oración y unción más que curación corporal inmediata es aliviarle de las enfermedades y conseguir para él "la salvación eterna"

La unción de los enfermos debe recibirse en gracia, y por eso el sacerdote al administrarla le invita a que se arrepienta de sus pecados.

368

En la gran guerra europea de 1914 a 1918, un soldado de Paderborn en Wesfalia, fue herido tan gravemente, que todos creyeron en su muerte inmediata. Llevado al hospital, le fue administrada la Santa Unción. Al día siguiente, cre-

yendo el padre Rist encontrarle muerto, oyó con sorpresa que le llamaba y le decía: "Padre, desde que recibí el sacramento me encuentro tan aliviado, que parece un milagro".

A los pocos días marchó a su casa; y estando en ella, el coronel del batallón que le creía muerto, remitió a su esposa el certificado de defunción. La mujer presentó riendo el certificado a su marido, que se había salvado de la muerte con la aplicación de los santos óleos.

VANIDAD

369

"Vanidad" quiere decir cosa vana, inútil, de ningún valor, cosa que se desvanece..."En comparación de los bienes eternos todo es vano, hasta los bienes temporales" (S. Greg. M.)

Vanidad, dice el sabio, la ciencia humana, los placeres, los honores y las riquezas, y por eso dice Kempes: "Todo es vanidad fuera de amar a Dios y servirle". "*Vanidad de Vanidades*" dice el Eclesiastés, *y todo vanidad. ¿Qué provecho saca el hombre de todo cuanto se afana debajo del sol*" (Ecl. 1, 2-3).

Vanidad es desear una larga vida sin cuidar que sea buena. Vanidad es atender únicamente a la vida presente y cerrar los ojos a la que está por venir" (Kempis). Hay quienes se envanecen por sus vestidos, y "los que se envanecen por ellos, se envanecen por una cosa que los gusanos engendran y devoran" (S.J. Crisóstomo).

"El que ama el dinero, no se ve harto de él y el que ama los tesoros no saca de ellos provecho alguno, también esto es vanidad" (Ecl. 5,9).

-¿Qué provecho saca el hombre o qué ventaja le queda de todos su penoso esfuerzo, de su trabajo, afán o estudio... con relación al espíritu, sino vanidad? "*¿Que le aprovecha al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma?*" (Mt. 16,26).

370

He aquí una historia contemporánea, cuya lección me conmovió mucho.

Una señora muy rica, distinguida y joven, fue a un baile con su esposo. Se divirtieron mucho y regresaron a casa de madrugada.

La ventana del automóvil estaba un poco abierta; ella se resfrió, cogió una pulmonía y una semana después ya estaba en la tumba.

Grabaron en su losa sepulcral: "Vivió treinta años". ¿Y qué hizo en esos treinta años? Diez estuvo durmiendo, cinco con frívolas compañías, cinco más leyendo novelas y revistas ilustradas, otros cinco en viajes y teatros, uno ante el espejo.... ¡Cuánta vida de vanidad!

- ¿Qué queda para la oración, para la piedad, para los pobres, para el reino de Dios? Aprendemos a vivir más cristianamente...

371

Una empleada me contó siguiente caso: "En una oficina, yo tenía una compañera, y nunca me habló de otra cosa que de trajes y diversiones... y un día me dijo, cuando estaba algo enferma, que ella tenía una preocupación muy honda y yo podía sacarla de apuros. Le pregunté cuál era esta preocupación. Me estremecí al oír la respuesta. Yo le dije que se preparase para el gran viaje de la eternidad, mas estaba obsesionada con su idea que era ésta: Quiero ser hermosa en el ataúd. Por eso "si quieres hacerme un gran favor abre este cajón, hay en el tenacillas y un fogoncito. Rízame. me el cabello... ¡Cuánta vanidad! a los pocos días iba a ser polvo en la

sepultura, y murió pensando en lo transitorio y no en lo eterno.

Ante tanta vanidad, sabemos esta consecuencia: "Trabajemos y vivamos para la eternidad".

VERDAD

372

En la Escritura leemos: "*Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad*" (I Tim.2,4) y la Verdad es Cristo. "Todos los hombres, dice el Vaticano II, están obligados a buscar la verdad, sobre todo en lo referente a Dios y a su Iglesia y, una vez conocida, a abrazarla y practicarla. La verdad no se impone de otra manera que por la fuerza de la misma verdad" (DH.1).

"La verdad está en Dios como en su fuente. Dios es todo verdad, y Jesús, el Verbo divino, lo dijo bien claro: "**YO SOY LA VERDAD**" (Juan XXIII)

La verdad debe ir unida siempre a la caridad, y para tener la verdad y practicarla, necesitamos fe, oración y una entera sumisión a la infalible autoridad de la Iglesia.

Juan Pablo II dice a los obispos: "Quisiera gritaros dos ideas: hay que proclamar toda la verdad sin preocuparse de los aplausos o los rechazos, ya que los fieles tienen derecho al recibir el mensaje de la verdad expresado integra y claramente. Y anunciadla con amor..." (17-11-1980)

La verdad os hará libres, dice Jesucristo, y ¿de qué os librerá? Del demonio, del pecado, de la esclavitud.

373

En una escuela, la Hermana que está escribiendo en una pizarra oye hablar. Se vuelve y reprende seriamente a Juanito, que está en el último banco. "No he sido yo", replica el niño.

La Hermana le reprende con más severidad todavía, por creer que el niño miente. Él se mantiene firme en lo dicho ¿Quién tiene razón? Dentro de breve tiempo toca la campanilla. Todos los muchachos se lanzan fuera; solamente Juanito se queda atrás. La Hermana está cerca de la puerta. El hombrecillo se pone entonces delante del crucifijo que hay sobre la cátedra, le mira con lentitud y dice con voz que rebosa honradez "Tu sabes que no fui yo".

Esta vez la Hermana queda convencida. La verdad siempre triunfa.

374

A la duquesa de Longueville le negó en una ocasión Luis XIV un favor. Ella se quejó públicamente. Alguien llevó la noticia al rey. Condé quiso persuadir a la duquesa, su hermana, de que no confesara la verdad, a lo que contestó ella. "¿Acaso es de reparar esta falta con otra mayor? El que me delató al rey hizo mal, pero si yo negase la verdad le haría pasar por calumniador".

375

Cuando preguntaron a un convertido de muy santa vida, el célebre Cardenal Newman, cómo había podido llegar de alejado de la Iglesia Católica a tan elevada vida sobrenatural, contestó aquel hombre: "No he pecado jamás contra la luz" Siempre siguió a la Verdad.

VIDA PRESENTE (su brevedad)

376

Todos entramos en la vida con la ley de aban-

donarla. "El hombre nace, vive un momento y muere, y con su muerte cede su lugar a otro que pronto morirá" (S. Agustín)

Con la muerte terminan todas las cosas, pero no debemos de estar tristes como los que no tienen esperanza de la otra vida, pues "*Dios creó al hombre para la inmortalidad*" (Sap. 2,23). Siendo el fin de nuestra vida tan incierto, vivamos preparados para la eterna.

"El hombre que camina no es más que una sombra, un soplo que se agita y amontona y no sabe para quien" (Sal. 39,7). *"El hombre es como la hierba que se renueva, que florece por la mañana y por tarde la siegan y se seca"* (Sal. 90, 5-6).

"El número de los días del hombre, a más tirar son cien años, y comparados con la eternidad, son menos que una gota de agua comparada con todo el mar" (Eclo. 18,8).

"Convertíos, oh hijos de los hombres, dice el Señor, porque mil años son ante sus ojos como el día de ayer que pasó, y como una de las vigiliias de la noche, una nada son todos los a los que vive..." (Sal. 90, 4-6).

377

Varias intervenciones quirúrgicas, dos de las

cuales por lo menos le pusieron a las puertas de la muerte, ayudaron al padre Marie-Bernard Geoffroy O. P. a crearse una psicología de homo viator. Entre operación y operación escribe: "¡De qué modo comprende uno que está de paso en esta tierra a ciertas horas!". Todos debemos darnos cuenta de esta idea: "Ya mi vida se acaba, extínguense mis días, sólo me queda el sepulcroi" (Job. 17,1).

378

Un niño esta parado en la calle. En la mano tiene un dulce. Va dándole mordiscos, y mientras tanto, llora. ¿Por qué lloras? le pregunta un transeúnte? - Lloro, contesta el niño, porque cada vez que doy un mordisco, mi dulce se vuelve mas pequeño. Es un símil con la muerte. Cada vez que vamos aumentando en años, nuestra vida disminuye y se acerca la muerte.

VIDA RELIGIOSA

379

La vida religiosa es una entrega de lleno al

servicio de Dios. Esta vida es muy distinta de la del mundo. Hoy, en general queremos vivir muy aprisa. Nos afanamos demasiado y nos agitamos en vano, como dice el salmista (18,7).

Parece que no tenemos tiempo de pensar en las cosas serias y nuestra vida presente se desliza rápidamente entre innumerables vágatelas, mas las almas religiosas para su mayor bien y bien de los demás, suelen pensar detenidamente en el valor de la vida, presente y especialmente en el de la futura a la que nos dirigimos.

La vida religiosa es una consagración o entrega que hace de si misma el alma que se da al Señor. Es una profesión hecha para unirse a Él con los votos de *castidad, pobreza y obediencia*. Esta vida es un vaciarse de las cosas del mundo, es una lucha generosa contra todo lo pecaminoso y la aceptación del querer divino, saber llevar su cruz, que no ha de faltar en ella, para imitar a Cristo, nuestro Modelo, que fue despreciado, desconocido e injuriado de mil formas... Veamos que nos dicen los santos:

380

Santa Teresa del Niño Jesús venia a reducir la

vida de santidad y perfección a estas dos palabras: "Amar y sufrir". Y Santa Teresa de Jesús, decía: "Vida religiosa es largo martirio", martirio que las almas entregadas a Dios saben llevar con alegría, al saber que unen sus sufrimientos a los de Cristo para salvar las almas y al saber que "*por muchas tribulaciones hemos de entrar en el cielo*" (Hech.14t21)

Y San Gregorio Magno decía: "Se llega a la perfección cuando se tiene tanto horror, no sólo a las faltas graves, sino también a pensamientos inútiles, que se les arroja, se les quema con el fuego del sacrificio, con la llama del amor divino, para que el corazón no ame más que a Dios".

381

San Anselmo exhortaba a la observancia de la Regla, y decía: "Es cierto y lo hemos aprendido por experiencia, que en los monasterios, donde las cosas más pequeñas son observadas exactamente y la perfecta observancia de la regla está en vigor, hay paz entre los hermanos. Por lo contrario, en los conventos donde se descuidan las cosas más pequeñas, poco a poco todo el orden se disipa allí y desaparece.. Si queréis,

pues, progresar de virtud en virtud, temed siempre ofender a Dios en las cosas más pequeñas" (Epist.4 ad M. Cister).

Todo espíritu religioso se pierde en un monasterio, si los superiores dejan se introduzca la negligencia, descuidando las cosas pequeñas... Donde hay más disciplina, hay mas vocaciones...

VIRGINIDAD

382

La virginidad es una virtud por la que se toma una resolución libre y voluntaria de abstenerse para siempre del matrimonio y de los placeres de la carne, por un servicio mas de lleno a Dios y al prójimo (Enc. Sacra virginitas").

El Concilio de Trento dice que es mejor y mas glorioso permanecer en virginidad o hasta soltería que unirse en matrimonio, y el Vaticano II exhorta a tener "en sumo aprecio la castidad que deja el corazón libre y disponible para las obras de apostolado" (PC.IO).

San Pablo *aconseja* la virginidad, *no la manda* porque su adquisición es obra de la gracia y supone un gran esfuerzo, un sacrificio heroico y

un dominio absoluto de si mismo, y por eso este es el sacrificio más hermoso y mas noble que se puede ofrecer a Dios en este mundo.

Cada uno ha recibido de Dios su propio don, y por lo mismo no hemos nacido para ser solteros o casados, sino para dar gloria a Dios y salvarnos. El estado en si no es el que nos santifica, sino la caridad en el estado.

En la virginidad no hay que ver una simple renuncia a los placeres carnales, sino una plenitud vitalizada por Dios, una entrega personal y total a Dios y al bien de los hombres, cuya entrega se hace impulsada por el amor divino. "A la virginidad, dice San Agustín, se le honra no por si misma, sino por estar consagrada a Dios". "No quieran, pues las vírgenes adornarse ni agradar a nadie, sino al Señor" puesto que se han consagrado a Cristo..." (S. Cipriano) .

383

Santa Eufrasia de Antioquía, había caído en manos de un soldado como paloma en las garras de un buitre. No hallando manera de evadirse evitar verse manchada, recurrió la joven virgen a una estratagema. Dijo al soldado: "Desiste de

tus brutales pretensiones y te revelaré un secreto que hace invulnerable a cualquier persona".

El soldado curioso, quiso conocer el secreto. Entonces la santa sacó de su bolsillo un frasco que contenía jugo de hierbas y dijo: "Donde se derrama este liquido no pueden nada los golpes de la espada. Mira, voy a hacer ahora la prueba. Me untaré el cuello y tu lo herirás luego".

Hizolo así, y el soldado convencido de que iba a presenciar un prodigio, asestó el golpe sobre la cerviz de la virgen, que dejó separada la cabeza del busto.

De esta manera salvó Eufrasia su inocencia, pues el golpe de espada hizo de verdad invulnerable su alma purísima que voló al cielo.

384

Podía ir enumerando casos como los de María Goreti, tan conocido, de Josefina Vilaseca, ya conocidos y de otras muchas y de los santos que escribieron tratados de virginidad como San Cipriano, San Ambrosio, San Jerónimo y otros..., pero los omito por hoy y sólo terminaré diciendo que la virginidad es un don especial de Dios y no a todos es concedido,

sino a los que desean sinceramente y están dispuestos a luchar con la concupiscencia de la carne, y a este fin piden ayuda a Dios con fervor, y ponen los medios de vencimiento, oración, devoción a la Virgen María, huida de ocasiones y frecuencia de sacramentos y fortificar a este fin la voluntad.

VIRTUD

385

"Virtud" significa "valor, fuerza, vigor, constancia en hacer el bien.

La virtud es el arte de hacer el bien y rectamente..., es la senda por la cual el hombre de bien llega a la gloria, al honor, al poder" (S. Agustín) "La virtud es no querer pecar y obligar a la voluntad a perseverar en este apartamiento del pecado" (S. Ambrosio). "La verdaderas riquezas no son el oro ni la plata, sino las virtudes" S. Bernardo). "La virtud, dice también San Agustín, es la caridad con que se ha de amar todo lo que debe amarse". "Nada hace que los hombres sean tan insensatos como el pecado; nada que los haga tan cuerdos como la virtud,

porque los hace reconocidos, buenos, dulces, humanos y misericordiosos... la Virtud es tan excelsa que hasta los que la combaten la admiran... Nada es comparable a la virtud" (San Crisóstomo)

La verdadera virtud no muere con el tiempo, porque *"la memoria del hombre justo o virtuoso será eternamente celebrada"* (Sal. 111,6).

"La virtud engrandece a los pueblos, mientras que el pecado los hace miserables" (Prov. 14,34).

386

En el palacio de Versalles, Carlos IX de Francia está hablando con el autor de "Jerusalén libertada", Torcuato Taso.

- Dime, Torcuato, ¿quién es el más feliz? - Dios, Majestad. Naturalmente; pero y entre los hombres? - Aquel que se parezca más a Dios.

Tal vez entre los mortales, soy yo el que más me parezco a Él por mi poder, por mis riquezas, por la fama, por el amor de mi pueblo... Y, sin embargo, no soy feliz.

- Majestad, os falta pareceros a El siendo el más virtuoso de los hombres.

Preguntaron a Agesilao el Grande: ¿Cómo es que Esparta no está rodeada de murallas? - Él contestó: "Lo que hace fuertes a las ciudades no son los maderos ni las piedras, sino las virtudes de sus ciudadanos".

Una niña de nueve años dijo un día a su madre: Madre, tengo que pedirle una cosa. Usted me la concederá, ¿verdad? Es difícil, pero creo, estoy segura que es Dios quien la quiere. - Si es Dios quien la quiere hija mía, ¿como te la podrá negar tu madre?

- Es mama, que usted tenga la bondad, pues usted me ama mucho... la bondad de contrariarme en mis gustos, de reprenderme muchas veces delante de mis hermanos, aunque no haya dado ningún motivo para ello, y también de.... de rechazarme algunas veces cuando llegue a abrazarla... pero esto no lo haga seguido.

¿Y por qué quieres esto, hija mía? - Es que soy muy dichosa, no sufro por Dios y siento necesidad de sufrir algo.

¿Por qué? . No lo sé, pero como quiero ser virtuosa y santa, y para ello es necesario que me enoje nunca, que no me enfurruñe, que no lllore, que esté contenta de todo, ¿no es preciso que aprenda a ser contrariada y a sufrir con paciencia?

La madre tomó las dos manecitas de su hija, la besó respetuosamente en la frente y levantando al Crucifijo los ojos llenos de lágrimas, exclamó por lo bajo: ¡Gracias, Dios mío!.

VOCACION

389

La vocación es un llamamiento que Dios hace a las almas de diversas maneras, y las llama a cierto estado de vida (los diversos estados de vida son el sacerdotal, el religioso o estado de virginidad en el claustro o institutos religiosos y el matrimonio).

Los medios ordinarios para conocer nuestra vocación son *Disposición* (condiciones físicas y morales; *intención recta* (el logro de la perfección) y *atractivos manifiestos.... inclinaciones constantes...* En caso de duda se debe consultar a personas sabias y experimentadas.

La vocación es consecuencia de la elección... Dios escoge, luego llama... Dios nos previene para llamarnos y nos acompaña para glorificarnos" (S. Agustín).

Jesús llamó a sus discípulos y eligió a doce (Lc.6,13), llamó a sí a los que quiso (Mc.3,13), esto es, a los que vio más aptos para el apostolado... Notemos también que eligió a Saúl, a Judas y otros fueron segregados y escogidos por Él y terminaron siendo reprobados, ¡Qué gran misterio! ¡Y qué miedo confiar en sí!

Dios llama y elige, pero cada uno debe cooperar a ese llamamiento con fidelidad y dignidad, y por eso el apóstol nos dice: "*Esforzaos en asegurar cada día más y más vuestra vocación y elección por medio de vuestras buenas obras*"... (2 Ped. 1,10).

"*Nadie que después de haber puesto la mano sobre el arado mire atrás es apto para el reino de los cielos*" (Lc. 9,62). Esta es la ley de la vocación: Un sí total y definitivo.

"*La mies es mucha, los obreros pocos, rogad, pues, al Señor que mande obreros a su mies...*" (Lc. 10,2).

390

Podíamos citar muchos ejemplos de vocacio-

nes sacerdotales y religiosas que ha habido en el correr de los siglos, y sólo citaré dos: primero la de Santa Clara, que vivió antes de ir al convento con el pensamiento de ser toda para Dios. (De ella he escrito su vida que está editada en el apostolado Mariano de Sevilla).

En la mañana del domingo de Ramos de 1212, Asís vio en la Catedral, asistiendo a misa solemne, a la doncella Clara, de la noble familia de los Sasso Rosso. Realzaba su natural belleza un elegante vestido de terciopelo. "Sin duda, Clara se casará pronto", decía la gente.

Aquella misma noche dejaba Santa Clara la casa paterna y, en la Iglesia de Santa María de los Angeles se consagraba al Señor. Pasó por muchas pruebas, pero llegó a ser una gran santa y arrastró tras sí a otras muchas jóvenes al Convento.

391

Veamos el ejemplo de otra religiosa, puesta a prueba. Hace unos años una revista de Viena hablaba de una joven americana convertida del protestantismo al catolicismo. A raíz de su conversión había entrado en un convento domini-

cano. Poco después murió su padre dejándole doce millones y medio de dólares en herencia, con la única condición de que había de abandonar el claustro.

¿Sabéis lo que contestó la muchacha heredera de tan enorme fortuna? Dijo: "Mi Padre del cielo es infinitamente más rico que mi padre de la tierra, y el día de mañana me puede compensar de todo esto magníficamente y perdió la fortuna. ¡Decisión de una gran vocación! ¡Esto si que es izar el estandarte de Cristo Rey en nuestro corazón, dejándolo todo por el que es todo.

Laudetur Iesuschristus = Alabado sea Jesucristo

INDICE

Presentación Pág. 3

A

Números

Acciones de gracias	1
Aborto	189
Adulterio	201
Amabilidad	2
Amistad	5
Amor a Dios	10
Amor al prójimo	13
Amor al enemigo	16
Angeles, (demonio)	21
Avaricia	24

B

Bautismo	27
Biblia	30
Blasfemia	31

C

Caridad35
Castidad39
Catecismo43
Cielo49
Concordia52
Conciencia55
Confirmación59
Corazón de Jesús63
Conversión67
Cruz (exaltación)71

D

Desprendimiento74
Difuntos78
Dios80
Divorcio202
Dolor84

E

Ecumenismo89
Ejercicios Espirituales90
Encarnación153

Envidia	93
Escándalo	96
Esperanza	99
Espiritu Santo	102
Eternidad	105
Eucaristía	108
Eutanasia	189

F

Familia cristiana	112
Fe	115
Felicidad -Fin del hombre-	120
Fortaleza	128

G

Gracia	126
Gula (sobriedad)	129

H

Herejías	132
Humildad	134

I

Iglesia... El Papa	139
Infierno	143
Injusticia	146
Ira	149

J

Jesucristo	152
José San	158
Juicio divino	161
Juicio temerario	164
Juventud... ancianidad	167

L

Lengua	170
Libertad	173
Limosna	176
Lujuria o impureza	180
Luz	183

M

Mal del juego	185
-------------------------	-----

Mandamientos de Dios	.188
Mansedumbre	.193
María Virgen	.196
Martirio	.199
Matrimonio	.201
Mentira	.205
Misa	.209
Misericordia de Dios	.213
Modestia	.216
Mortificación	.219
Muerte	.224
Mundo	.228
Murmuración	.232

N

Nacimiento de Jesucristo	.237
--------------------------	------

O

Obediencia	.238
Odio	.242
Oración	.245
Orden Sacerdotal	.250

P

Paciencia255
Padrenuestro258
Padres263
Pasión de N.S. Jesucristo266
Paz270
Pecado273
Penitencia (como sacramento)278
Penitencia (como virtud)282
Pereza285
Perfección cristiana289
Perseverancia293
Pobreza297
Predestinación301
Prudencia306
Pureza de intención309

R

Religiosos312
Religión verdadera316
Respeto humano320
Resurrección de Jesús328
Riquezas325

S

Sabiduría328
Sacerdote331
Santidad334
Secreto337
Sectas340
Silencio343
Soberbia345

T

Temor de Dios348
Tentación350
Tibieza354
Tiempo358
Trabajo362
Trinidad365

U

Unción de los enfermos367
----------------------------------	------

V

Vanidad369
-------------------	------

Verdad372
Vida presente376
Vida Religiosa379
Virginidad382
Virtud385
Vocación389

Virtudes teologales

Fe115
Esperanza99
Caridad35

Virtudes Cardinales

Prudencia306
Justicia146
Fortaleza128
Templanza129

Pecados Capiales

Soberbia345
Avaricia24
Lujuria180
Ira149
Gula129
Envidia93
Pereza285

Sacramentos

Bautismo	27
Confirmación	59
Penitencia	278
Eucaristía, Comunión	108
Unción enfermos	367
Orden	250
Matrimonio	201

Novísimos

Muerte	224
Juicio divino	161
Infierno	143
Gloria (Cielo)	49

Mandamientos de Dios

Véase resumen	188
Amor a Dios	10
Amor al prójimo	13
Amor al enemigo	16
Honrar a los padres	263
Blasfemia	31
Castidad	39
Mentira	205
Murmuración	232

Otras virtudes

Humildad	139
Mansedumbre	193
Modestia	216
Mortificación	219
Obediencia	238
Penitencia (como virtud)	282
Perseverancia	293
Pobreza	297
Virginidad	382

Temas principales

Dios	80
Trinidad	365
Jesucristo	152
Espíritu Santo	102
María Virgen	196
San José	158